

# DOCUMENTOS DE TRABAJO

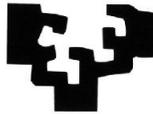
# BILTOKI

D.T. 2003.03

Análisis descriptivo de la población ocupada en la CAPV (1993-1999)

Ainhoa Oguiza

eman ta zabal zazu



Universidad Euskal Herriko  
del País Vasco Unibertsitatea

Facultad de Ciencias Económicas.  
Avda. Lehendakari Aguirre, 83  
48015 BILBAO.

**Documento de Trabajo BILTOKI DT2003.03**

Editado por los Departamentos de Economía Aplicada II (Hacienda), Economía Aplicada III (Econometría y Estadística), Fundamentos del Análisis Económico I, Fundamentos del Análisis Económico II e Instituto de Economía Pública de la Universidad del País Vasco.

Depósito Legal No.: BI-675-03

ISSN: 1134-8984

# Análisis descriptivo de la población ocupada en la CAPV (1993-1999).

Ainhoa Oguiza \*

---

\*La autora agradece los comentarios de Inmaculada Gallastegui Zulaica y Vicente Núñez Antón, que han mejorado de forma importante la presentación de este trabajo. Este trabajo ha sido financiado por el proyecto de investigación UPV 038.321-13503/2001 de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

*ANALISIS DESCRIPTIVO DE LA POBLACION OCUPADA EN LA  
CAPV (1993-1999).*

**Resumen**

El presente trabajo realiza el análisis descriptivo de la población ocupada en la economía de la CAPV, en el período 1993-1999. Dicho análisis se lleva a cabo con el objeto de comparar la población ocupada con estudios universitarios con la población que no posee dichos estudios, profundizando en el género de los individuos. Se pone de manifiesto, por un lado, la existencia de disparidades laborales en lo que respecta al género, si bien éstas disminuyen a lo largo del período y, por otro lado, la relativa situación laboral favorable de la población cualificada en relación a la población no cualificada.

**PALABRAS CLAVE:** cualificación, sectores económicos, situación profesional.

Clasificación AMS: 62P20, 62-07

# 1. Introducción

El objetivo de este trabajo consiste en realizar una descripción de algunos aspectos de la situación laboral en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) en el período 1993-1999. Contamos para ello con una muestra amplia que permite diferentes análisis.

Aquí nos centraremos en el análisis de la población ocupada. Más concretamente, estamos interesados en comparar la población ocupada que posee estudios universitarios (a la que nos referiremos como población cualificada) con los ocupados que no poseen dicha formación (referidos como población no-cualificada). Resulta interesante analizar si una mayor cualificación permite a los individuos un acceso más fácil al mercado laboral, profundizando al mismo tiempo en el género del individuo.

Podemos encontrar trabajos realizados a nivel de España, basados en la misma idea, pero con desarrollos y matices diferentes. Albert et al. (2000) estudian la transición de la escuela al mercado laboral entre la población de 16-34 años, analizando distintos niveles de formación académica. Dolado et al. (2000) analizan la inserción laboral de los universitarios, matizando distintas carreras universitarias. Martín (2000) se centra en el estudio de la eficiencia y calidad del sistema educativo en España. Sáez y Rey (2000) se preocupan por los fenómenos que aparecen entre el abandono de la universidad y la incorporación a la vida profesional.

En este trabajo comenzaremos, en la Sección 2, realizando un breve resumen de la procedencia, manipulación y estructura de los datos, junto con una descripción de los objetivos a analizar en trabajos futuros. En la Sección 3, comenzaremos con el análisis descriptivo, llevando a cabo un estudio detallado de las características demográficas y sociales de la muestra; es decir, estudiaremos cuál es la composición de la población estudiada por edades y por el nivel de estudios. A continuación, en la Sección 4, analizaremos las características de los ocupados, matizando cuál es la profesión u oficio que desempeñan, en qué sector económico trabajan, su situación profesional, etc. Todo ello, comparando los dos colectivos antes mencionados y relacionándolo con el género. Por último, en la Sección 5, presentaremos algunas conclusiones del trabajo.

## 2. Procedencia y estructura de los datos

Los datos que nos disponemos a utilizar para la realización del análisis descriptivo de la población ocupada en la CAPV proceden del Instituto Vasco de Estadística, (EUSTAT 1986), y constituyen la base para la realización de la Encuesta continua

de Población en Relación con la Actividad (P.R.A.), publicada trimestralmente por el EUSTAT.

La base de datos consta de 27 períodos trimestrales, comprendidos entre 1993-II y 1999-IV. Existen dos estructuras de datos distintas a lo largo del período:

- Durante el período comprendido entre 1993-II y 1997-IV, se dispone de un total de 5000 viviendas por trimestre (entre 16000-16500 individuos) y una rotación de 1/8. Esto es, cada individuo permanece en la muestra durante 8 períodos (lo que equivaldría a 2 años).
- Durante el período comprendido entre 1998-I y 1999-IV, se dispone de un total de 3750 viviendas por trimestre (entre 11500-12000 individuos) y una rotación de 1/6 (el individuo permanece en la muestra 1 año y medio).

Por otro lado, la base de datos consta de un gran número de variables, que podemos clasificar en distintas categorías:

- Características demográficas, familiares y sociales.
- Apartado relativo a la formación.
- Apartado relativo a la actividad laboral.
- Apartado relativo a la actividad no laboral.
- Apartado relativo a la búsqueda de empleo y disponibilidad laboral.

Por tanto, disponemos de datos sobre diversas variables a lo largo del tiempo para distintos individuos. No obstante, estos datos no forman un panel en su conjunto, dado que no tenemos los mismos individuos en los distintos períodos (Baltagi 1995 o Hausman y Wise 1979).

Esta extensa base de datos nos permite plantearnos diversos y variados análisis, tanto descriptivos como teóricos, aunque la manipulación y manejo de los mismos se vuelve, por otro lado, tarea complicada. Nuestro interés en este análisis radica tanto en obtener información relevante sobre el mercado de trabajo vasco como en explorar la estructura de los datos y las posibles aproximaciones metodológicas que permite.

Dicha estructura no difiere mucho de la que se produce en los trabajos de Deaton 1985 o Browning et al. 1985, los cuales trabajan con la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) Británica. Esta incluye anualmente alrededor de 7000 familias, ofreciendo datos de alta calidad sobre gastos de los consumidores y oferta laboral.

No obstante, no existen datos de panel sobre dichas variables, dado que los individuos sólo permanecen en la encuesta un período. Con objeto de sacar el mayor provecho a este tipo de datos, se propone la creación de pseudo-paneles o paneles sintéticos. Se trata de identificar una serie de individuos con alguna/algunas características comunes y agruparlos en lo que se denominan “cohortes”. De esta forma puede seguirse la trayectoria de estas cohortes en el tiempo. Así, si bien los individuos concretos no se mantienen a lo largo de cada período analizado, estas cohortes sí lo hacen (Verbeek y Nijman 1992).

La base teórica de este análisis reside en la independencia de los individuos en el tiempo, independencia que obviamente se da, dado que en cada período de tiempo se renueva la muestra completamente. En este contexto, la base de datos de que disponemos posee algunas características diferentes:

- En primer lugar, no se dispone de muestras de individuos independientes, ya que éstos, en nuestro caso, permanecen durante varios períodos en la muestra.
- En segundo lugar, existe la posibilidad de crear paneles auténticos, aunque no sean muy extensos en el tiempo, por la misma razón de permanencia de los individuos a lo largo de varios períodos.

Explorar los procedimientos apropiados para acomodar dichas características constituye un objetivo amplio y será objeto de atención futura. Más modestamente, aquí nos ocupa el análisis preliminar de los datos, el cual, dada la riqueza de los mismos y la posibilidad de obtener conjuntos de datos no disponibles en la explotación habitual de la P.R.A., resulta de gran interés por sí mismo. Este análisis ha requerido cierta manipulación de los datos, para los que se ha utilizado programación en Fortran, conjuntamente con las subrutinas IMSL (IMSL 1991a y IMSL 1991b) y el paquete estadístico S-Plus. De esta forma, hemos podido obtener las tablas objeto de nuestro interés. Nos centramos así en el objetivo del trabajo que es el análisis descriptivo preliminar de la población ocupada de la CAPV, diferenciando por género y formación.

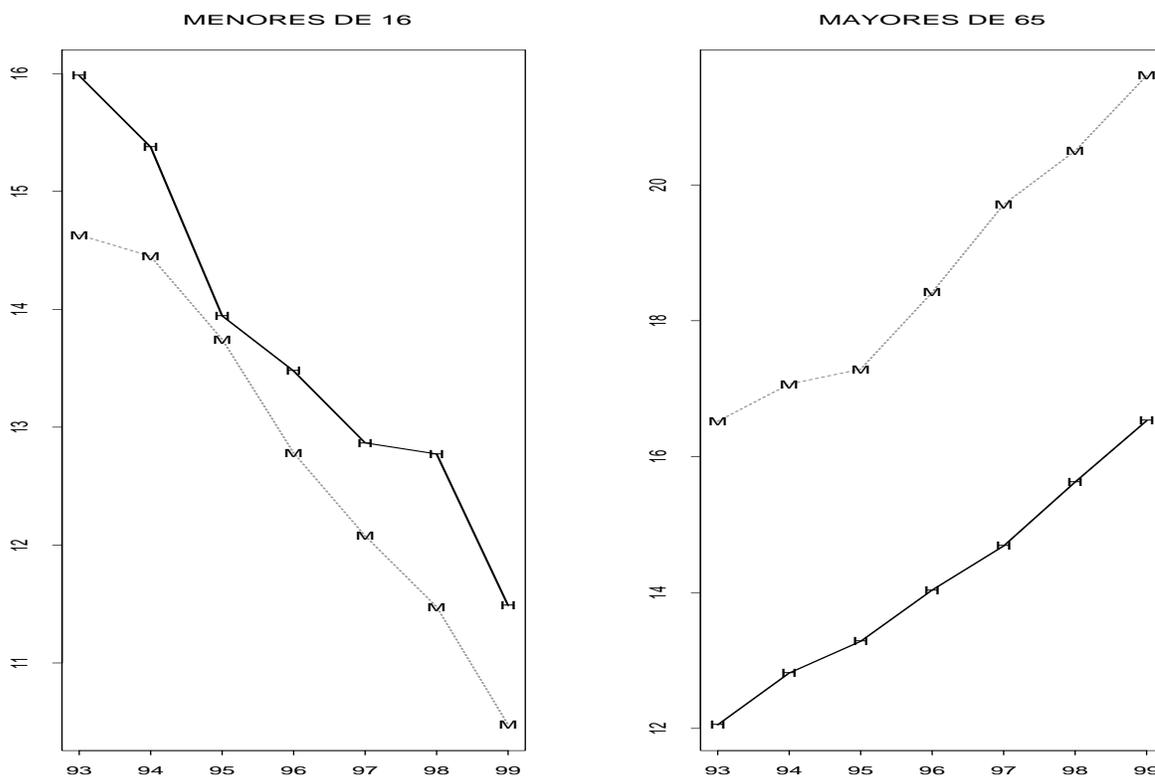
A continuación, realizamos una descripción de ciertas características demográficas y sociales de la muestra, es decir, la composición de la población por edad y por el nivel de estudios. Creemos que resulta interesante conocer previamente dichas características para el poder realizar el posterior análisis de la población ocupada.

### 3. Características de la población

#### 3.1. Composición de la población por edad

En primer lugar estamos interesados en la composición de la población por edad, la cual es importante dada la evolución de la población vasca en estos últimos años. En la Figura 1 mostramos la evolución de la proporción de hombres y mujeres en el tiempo, esto es, del total de la población masculina qué proporción es menor de 16 años y qué proporción mayor de 65 años y, el mismo ejercicio para la población femenina.

Figura 1: Proporción de individuos menores de 16 y mayores de 65 años (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).



Lo más característico de la evolución que se observa se encuentra en la caída acusada del peso de los menores de 16 años, tanto en hombres como en mujeres, mientras los mayores de 65 años incrementan su proporción considerablemente a lo largo del período de estudio. Este cambio en la composición es muy importante, particularmente si se tiene en cuenta el corto espacio de tiempo en el que se ha

producido, dado que cada vez hay menos gente joven en la sociedad, mientras los mayores son más. Este hecho tiene también relevancia en lo que respecta al mercado laboral, ya que éste cuenta con menos individuos que potencialmente puedan incorporarse al mismo y más individuos que lo abandonan.

### **3.2. Composición de la población por el nivel de estudios**

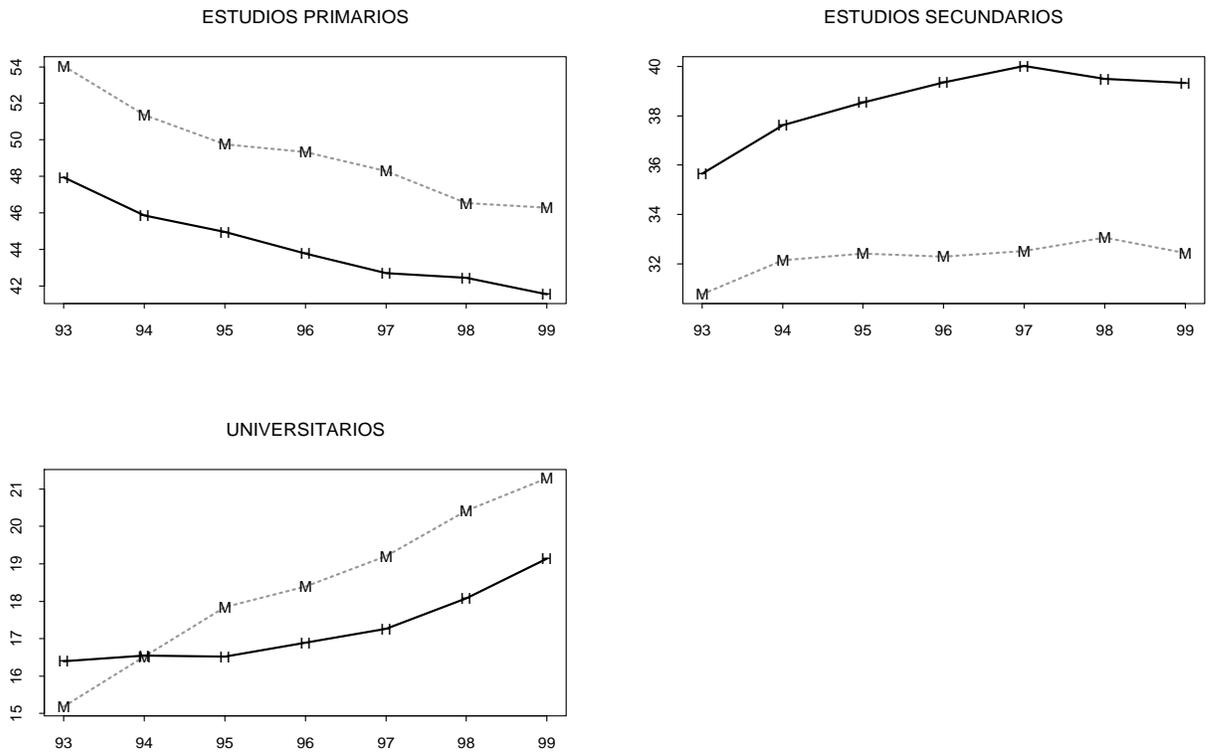
A continuación, analizamos la composición de la población por el nivel de estudios: primarios, secundarios y universitarios.

En la Figura 2 mostramos, qué participación tienen los distintos niveles de estudio, por un lado, en la población masculina y, por otro lado, en la población femenina.

Apreciamos como la proporción de individuos con estudios primarios va disminuyendo a lo largo de todo el período, mientras los que tienen estudios secundarios se mantienen relativamente estables y los universitarios aumentan considerablemente. Así, es evidente cómo cada vez se le da más importancia a la formación del individuo.

Cabe destacar un hecho importante y es la diferencia entre hombres y mujeres con respecto a la formación. El mayor porcentaje de mujeres con sólo estudios primarios con respecto a los hombres se invierte en el caso de estudios secundarios. Es decir, a lo largo del período estudiado, tenemos una mayor proporción de mujeres con estudios primarios y una mayor proporción de hombres con estudios secundarios. Sin embargo, lo reseñable reside en los universitarios. Si bien al comienzo del período, en 1993, hay un mayor porcentaje de hombres cualificados en relación a las mujeres, para el año 94, se equiparan, y las mujeres se mantienen ligeramente por encima de los hombres en lo que resta del período. Este hecho refleja la progresiva incorporación de las mujeres a la universidad.

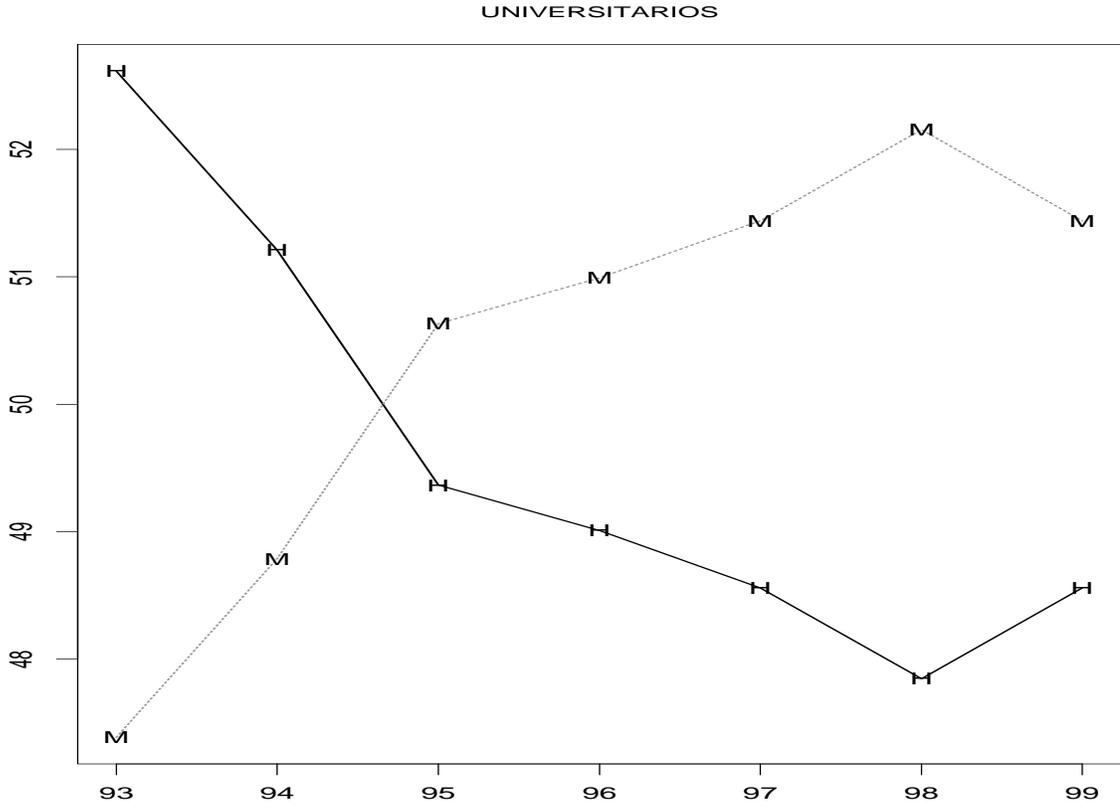
Figura 2: Proporción de población entre 16-64 años, por el nivel de estudios (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).



El último comentario sugiere el interés de completar el análisis observando qué proporción de hombres y mujeres hay en el total de la población con estudios universitarios (ver Figura 3). En 1993, un 53% de la población universitaria eran hombres, frente al 47% de mujeres. La proporción de los primeros va descendiendo (por tanto, aumentando la de las mujeres) hasta el año 98. En 1999, había una mayor proporción de mujeres con estudios universitarios frente a los hombres, 51% y 49%, respectivamente. Por tanto, se pone de manifiesto el cambio en la participación global de la población femenina y masculina en la población cualificada. Es decir, aunque al comienzo del período se da una ligera participación mayor de hombres universitarios con respecto a las mujeres, al final del período son estas últimas las que cuentan con más peso.

Concluimos, de manera global, que nos hallamos ante un porcentaje cada vez menor de población joven vasca, junto con una proporción cada vez mayor de población con estudios universitarios y que, además, se incrementa la participación femenina en estos últimos.

Figura 3: Proporción de población de hombres y mujeres, entre la población universitaria (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).



## 4. Ocupados

Después de observar las características generales de la población vasca, como la composición de la misma por edad y por el nivel de estudios, en esta sección comenzamos a centrarnos en el objetivo del trabajo, para así poder profundizar en la evolución y características de la población ocupada vasca en el período 1993-1999. En primer lugar, analizaremos la evolución de la población ocupada en conjunto. Posteriormente consideraremos si existen diferencias entre la población cualificada y la que no lo es y, por último, abordaremos dicho análisis diferenciando por género.

La Figura 4 nos muestra cómo, de manera global, los ocupados de la economía vasca van incrementándose paulatinamente a lo largo del período. En 1993, más del 61 % de los hombres estaban ocupados, frente al 30 % de las mujeres del total de la población de hombres y mujeres. La ocupación, no obstante, aumenta tanto para los hombres como para las mujeres (incrementándose en mayor proporción para estas últimas). Así, en 1999, estas cifras se convierten en el 69 % y 40 %, respectivamente.

A continuación, en la Figura 5, mostramos la población cualificada y la que no lo es, es decir, del total de los universitarios, qué proporción se encuentra ocupada y del total de los no universitarios, qué porcentaje está empleado. Se mantiene una mayor proporción de ocupados para los primeros a lo largo de la muestra aunque ambos colectivos siguen una tendencia creciente. Más de la mitad del total de la población universitaria estaba ocupada en 1993, frente al 44.6 % de los no universitarios. Proporciones que pasan a ser del 58 % y 53.4 % respectivamente, en 1999. Además, cabe destacar que a partir de 1996, el incremento de ocupados es más acusado en ambos colectivos, coincidiendo con la expansión del ciclo económico.

Por último, abordamos el análisis de las posibles disparidades en género, en primer lugar entre la población cualificada y, posteriormente, entre la no cualificada.

En la Figura 6, observamos una mayor proporción de hombres ocupados con respecto a las mujeres ocupadas, tanto entre la población cualificada como entre la población no cualificada. No obstante, esta diferencia en género es menor entre los individuos con estudios universitarios. Concretamente, en el año 1999, la proporción de universitarios ocupados superaba en más de 9 puntos a la de las mujeres ocupadas universitarias. Esto se traduce en una diferencia de casi el 34 % para el colectivo de no cualificados. De esta forma, se constata que la desigualdad laboral en la ocupación por género es considerablemente menor entre la población con una formación superior.

Por tanto, podemos ver que la tasa de ocupación vasca se incrementa paulatinamente a lo largo del período, aunque lo hace en mayor medida para la población

Figura 4: Proporción de población total ocupada, por género (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).

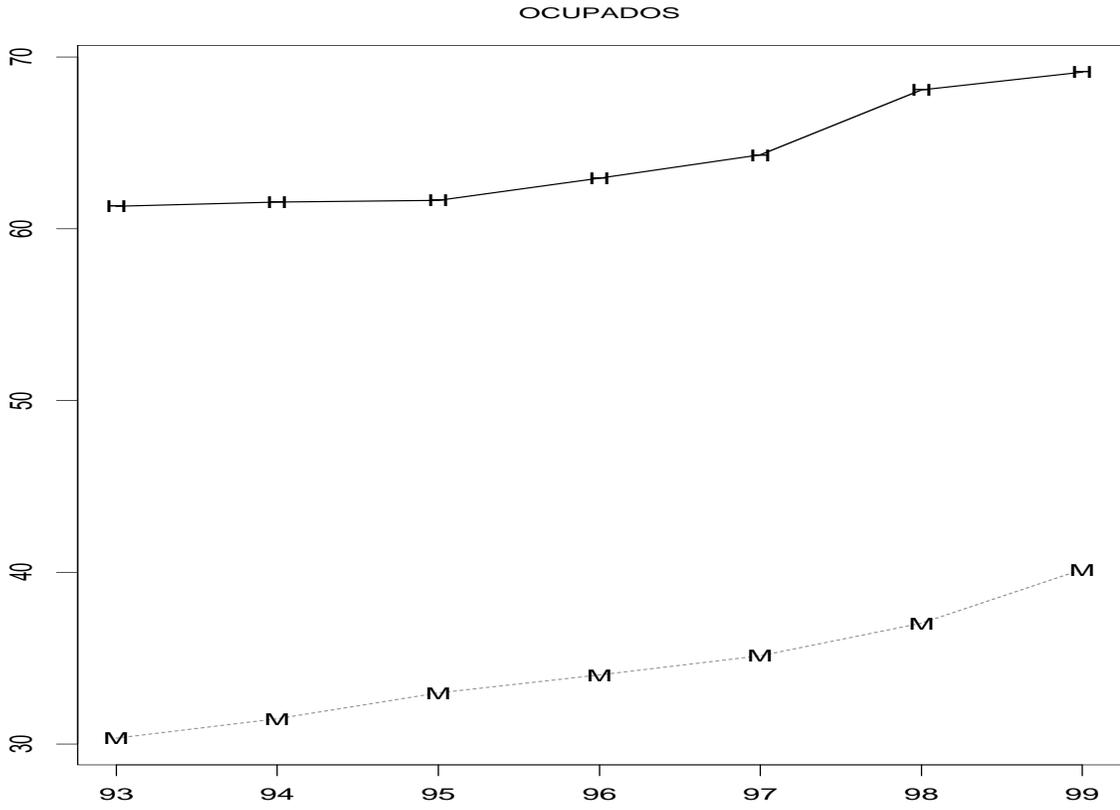
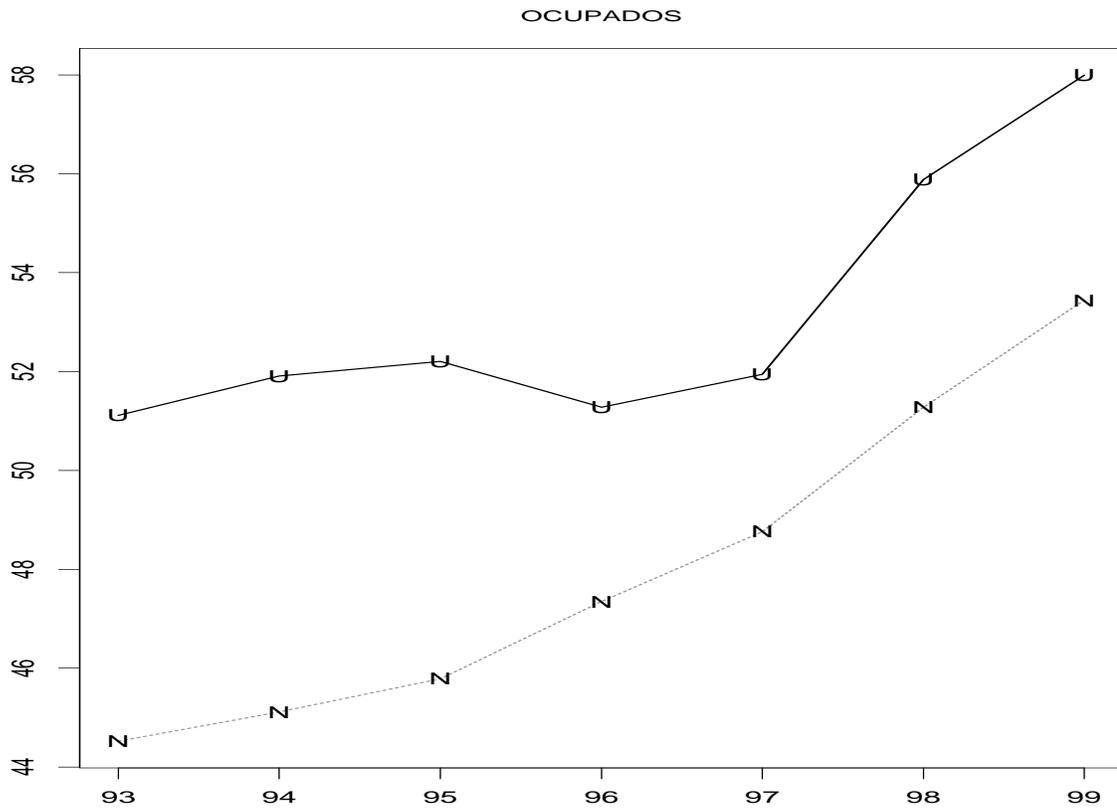
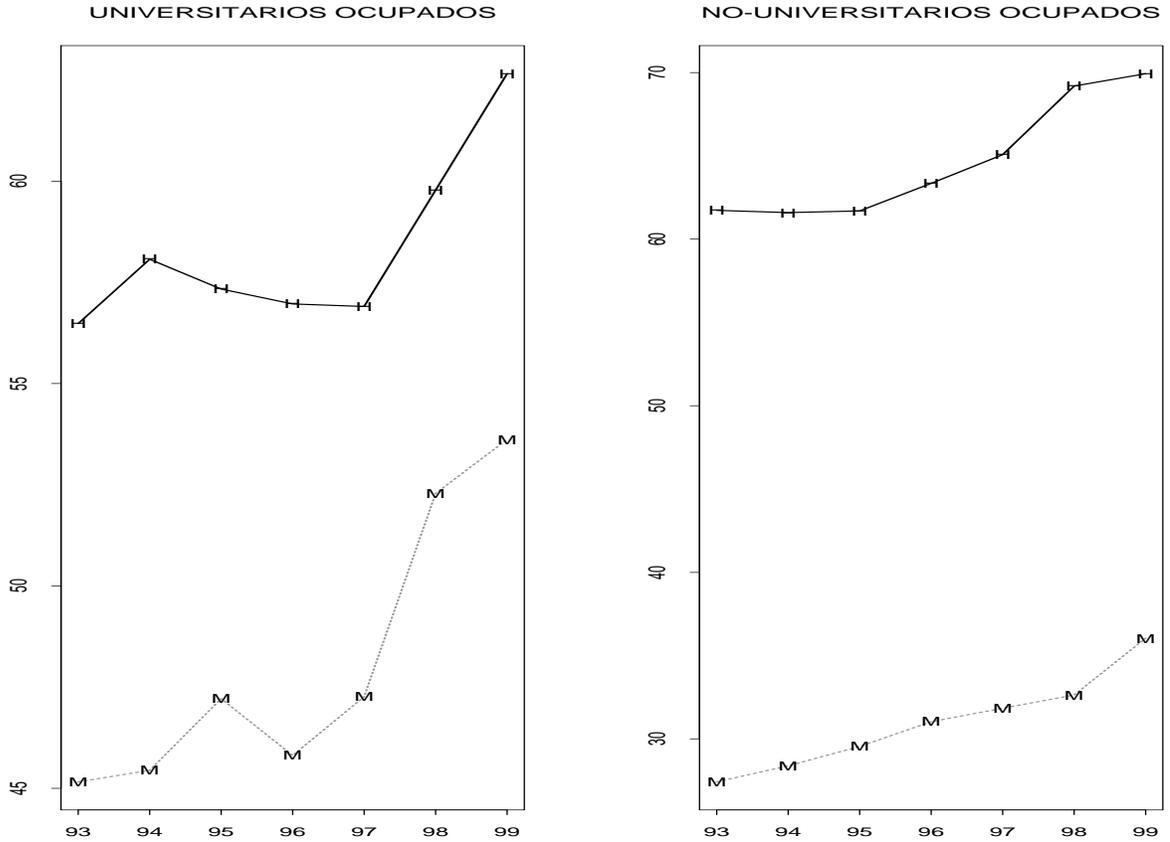


Figura 5: Proporción de población cualificada y no cualificada ocupada (U=Universitarios (línea continua), N=No-universitarios (línea discontinua)).



femenina. Además, hay una mayor proporción de ocupados entre la población con estudios universitarios en relación a la población sin dichos estudios, habiendo un porcentaje de ocupación masculina superior a la femenina tanto entre la población cualificada como entre la no cualificada, si bien esta diferencia resulta menos acusada entre los cualificados.

Figura 6: Proporción de población cualificada y no cualificada ocupada, por género (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).



Esta visión global de la población ocupada en la CAPV nos conduce, a continuación, al análisis, en mayor detalle de las características de la misma y poder profundizar en los siguientes aspectos:

- En primer lugar, analizaremos a los ocupados según la ocupación, profesión u oficio que desempeñan, clasificación dada por la C.N.O. (Clasificación Nacional de Ocupaciones).
- En segundo lugar, nos centraremos en los ocupados por sector de actividad económica, C.N.A.E. (Clasificación Nacional de Actividades Económicas).
- En tercer lugar, nos ocuparemos de la situación profesional de los individuos analizados.
- Por último, detallamos el tipo de contrato del que gozan los trabajadores estudiados.

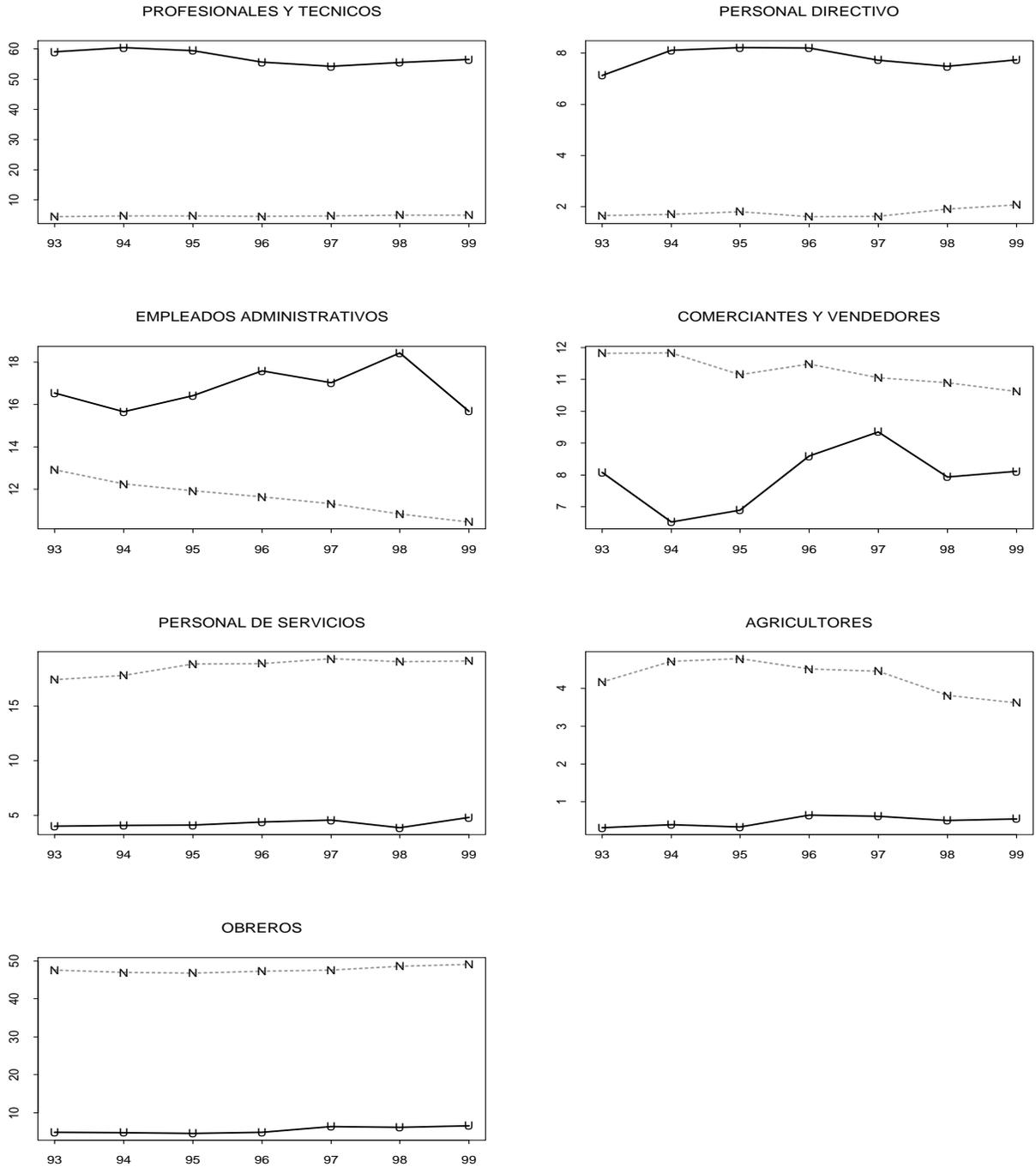
#### **4.1. Ocupados según la ocupación, profesión u oficio (C.N.O.)**

No cabe duda de que una característica importante de los individuos ocupados es la profesión u oficio que desempeñan en su trabajo. Así, clasificamos a los individuos ocupados según el grupo de profesión, ocupación u oficio (C.N.O.) en 7 categorías: Profesionales y Técnicos, Personal Directivo, Empleados Administrativos, Comerciantes y Vendedores, Personal de Servicios, Agricultores y Obreros.

En la Figura 7, mostramos la proporción de ocupados en las distintas categorías recién citadas, del total de la población universitaria y del total de la no-universitaria.

No obstante la obviedad del resultado, se pone de manifiesto una mayor proporción de universitarios en las tres primeras categorías y más individuos no cualificados en las cuatro últimas. Más característico resulta que casi la mitad de la población sin estudios universitarios sea obrera y más de la mitad de los cualificados sean profesionales o técnicos y que alrededor del 7% sean directivos. Por último, se aprecia que la distribución de la ocupación cualificada y no cualificada sobre los comerciantes y vendedores resulta muy estable en el tiempo.

Figura 7: Proporción de población ocupada universitaria y no universitaria, siguiendo la clasificación de la C.N.O. (U=Universitarios (línea continua), N=No-Universitarios (línea discontinua)).



Analizamos, a continuación, la posible existencia de diferencias en género. Inicialmente, entre los individuos cualificados (ver Figura 8) y, posteriormente, entre los individuos sin dicha cualificación (ver Figura 9).

Si consideramos, en primer lugar, a la población con estudios universitarios, la mayoría de las mujeres de este grupo son profesionales o técnicos o empleadas administrativas (un 65 % y casi un 23 %, respectivamente en 1993, pasando, en 1999, al 60 % y 22 %). Por otro lado, los hombres cualificados ocupan con mucha mayor frecuencia puestos de personal directivo (a lo largo del período encontramos apenas entre un 1-3 % de mujeres en esta clase, frente al 11-13 % de hombres). La categoría que ve reducirse la diferencia en género es la de comerciantes y vendedores, al comienzo del período tenemos un mayor porcentaje de hombres en la misma, pero al final de la muestra se equiparan hombres y mujeres.

Entre la población sin estudios universitarios existe una gran diferencia en el tipo de trabajo realizado según el género. Así, alrededor del 65 % de los hombres son obreros, mientras que la mayoría de las mujeres se encuentran trabajando como personal de servicios, comerciantes, vendedoras o empleadas administrativas. Así, lo reseñable es que, donde hay una mayor proporción de hombres trabajadores existen muy pocas mujeres, y viceversa.

En definitiva, se constata de manera global que, ante el mismo nivel de cualificación del individuo, los hombres y las mujeres se encuentran ejerciendo profesiones u oficios distintos.

Figura 8: Proporción de universitarios en distintas categorías, según la clasificación C.N.O. (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).

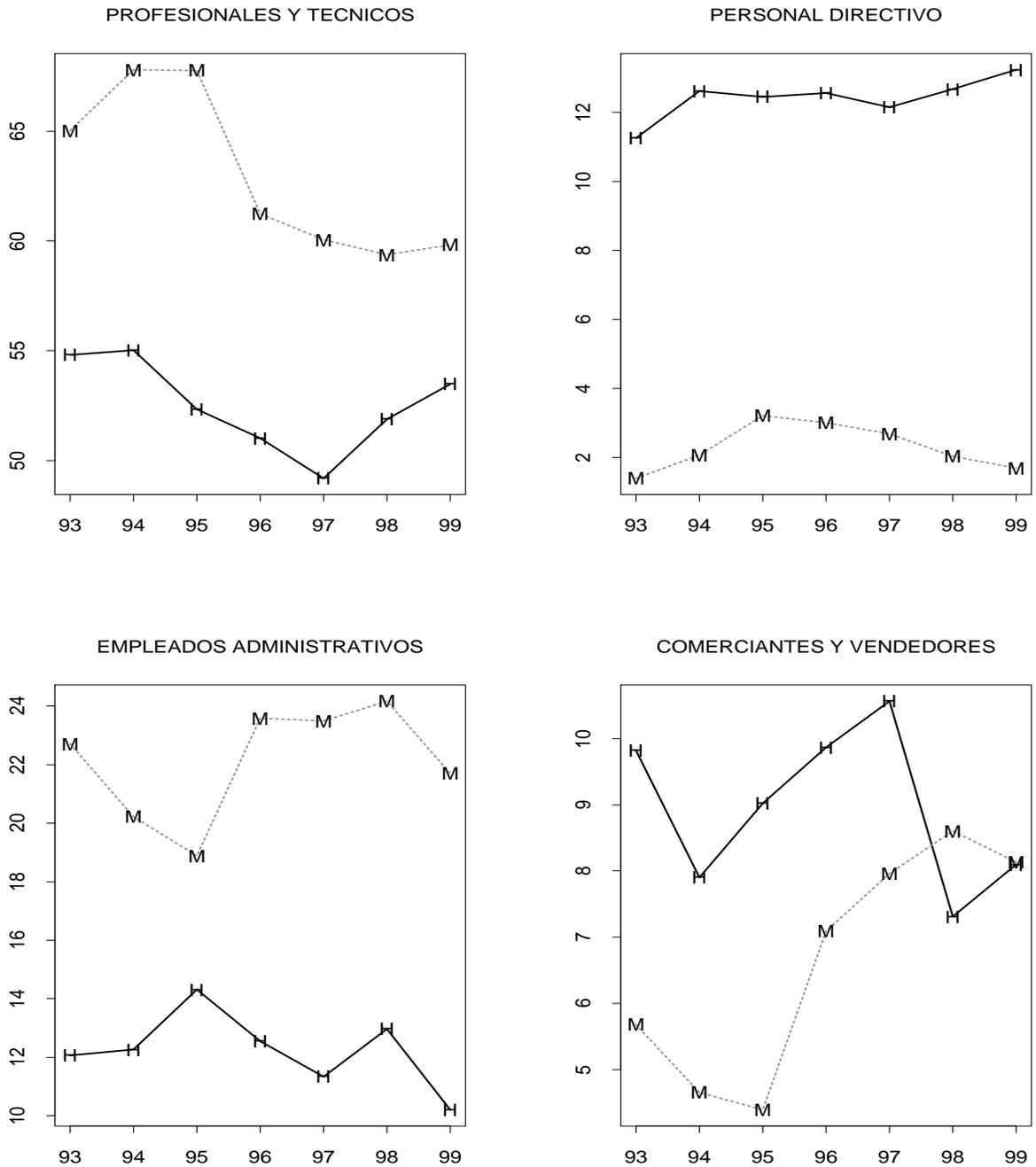
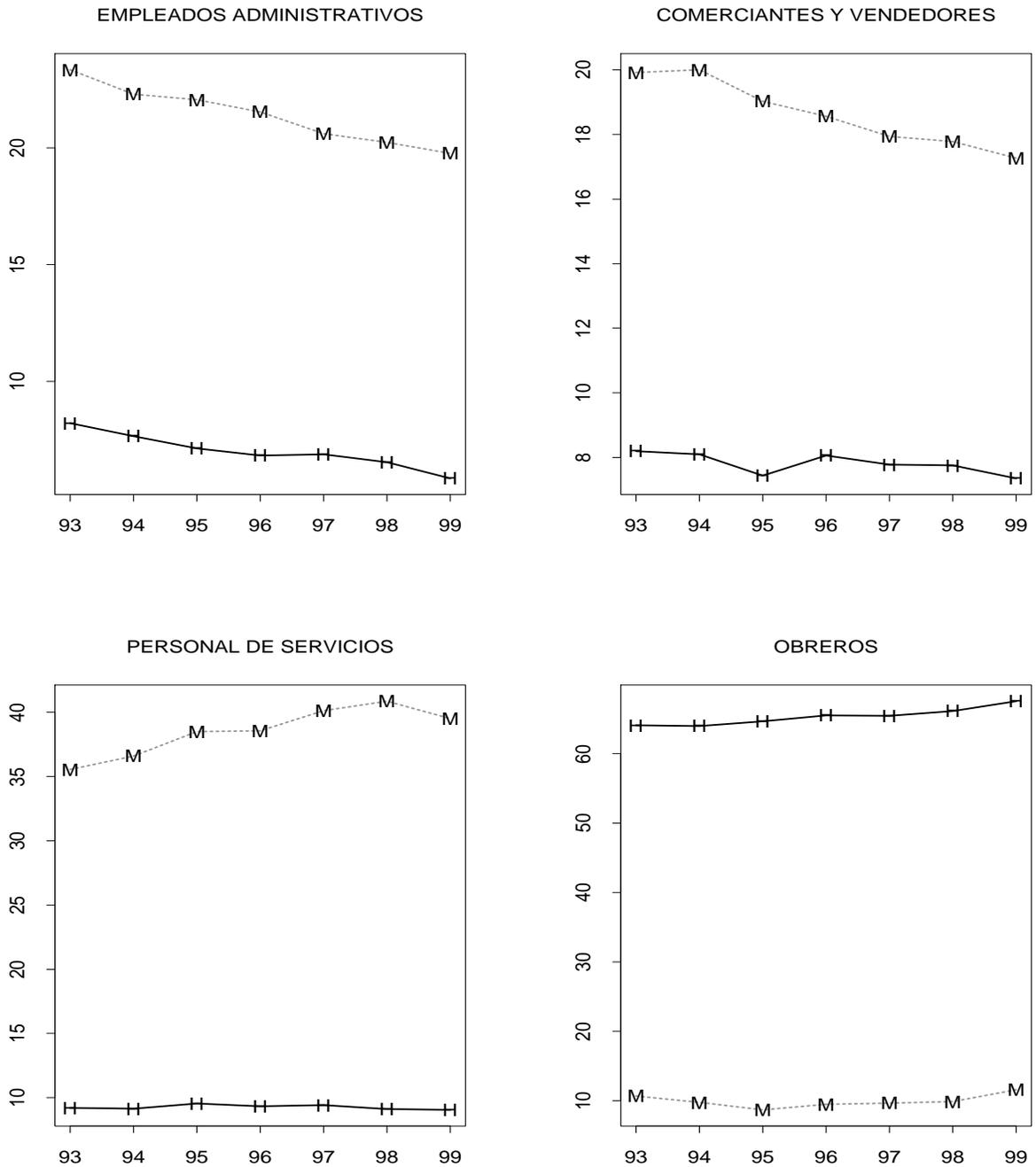


Figura 9: Proporción de no-universitarios en distintas categorías, según la clasificación C.N.O. (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).



## 4.2. Ocupados por sector de actividad económica (C.N.A.E.)

Después de haber analizado la profesión que ejercen los individuos ocupados en la CAPV, otra faceta tan interesante como la anterior, reside en observar el sector de actividad económica en el que se encuentran trabajando. Comenzamos con la clasificación de la actividad económica (C.N.A.E.), dividido en 4 sectores: Agricultura, Ganadería y Pesca, Industria, Construcción y Servicios.

En un principio, apreciamos que, como era de esperar, prácticamente toda la población se divide entre los sectores de Servicios e Industria. La Figura 10 muestra cómo se dividen entre los distintos sectores económicos, por un lado, el total de la población ocupada universitaria y, por otro lado, el total de los no universitarios. La participación de los ocupados entre los distintos sectores económicos se mantiene relativamente estable a lo largo del período estudiado. Si comparamos a los universitarios y los que no lo son tenemos que, en el sector de Servicios, trabajan alrededor del 80 % de los ocupados cualificados y prácticamente la mitad de los ocupados no-cualificados. En Industria, más del 16 % y alrededor del 35 %, respectivamente. En Construcción, un 2 % y un 9 % y, en Agricultura, Ganadería y Pesca, apenas un 1 % y un 5 %, respectivamente.

Esta primera visión global nos lleva a querer matizar más en los subsectores que componen estos sectores, más concretamente, en los subsectores de servicios. Sería deseable desagregarlos con el objeto de saber dónde trabajan exactamente y por qué están así divididos. Para ello disponemos de la desagregación ofrecida por la C.N.A.E. en 23 sectores económicos.

En primer lugar, en la Figura 11, mostramos la proporción de ocupados universitarios para algunos sectores relevantes de la desagregación a 23 sectores, antes mencionada. En segundo lugar, en la Figura 12, realizaremos el mismo ejercicio para la población no-universitaria. Estudiaremos ambos casos por el género.

Nos centramos inicialmente en la población cualificada. Los hombres cualificados están más concentrados en la industria en relación a las mujeres, alrededor del 25 % de los primeros mientras sólo lo hacen entre un 5-8 % de las segundas. Por otro lado, cerca de la mitad de las mujeres trabajan en la administración pública, educación, sanidad, aunque sufren un retroceso a lo largo del período, de un 55 % en 1993 a un 44 % en 1999. Este hecho contrasta con el 25-29 % de hombres trabajando en el mismo sector.

Asimismo, creemos relevante hacer una reseña al sector de otros servicios comerciales, el cual ve incrementar la participación de trabajadores a lo largo del período, tanto para los hombres como para las mujeres, ocupando en 1999 alrededor del 20 %

de trabajadores cualificados de ambos sexos. Por último, mencionar que, por un lado, entre un 10-12% de los ocupados cualificados, se sitúan en comercio, hostelería y reparación, habiendo un porcentaje ligeramente superior de mujeres trabajando en el sector. Por otro lado, en el sector de banca y seguros encontramos una mayor proporción de hombres trabajadores, a saber, alrededor de un 6% a lo largo de la muestra, frente al 2.5% de mujeres.

Figura 10: Proporción de ocupados, según la clasificación de la C.N.A.E. en 4 sectores (U=universitarios (línea continua), N=No-Universitarios (línea discontinua)).

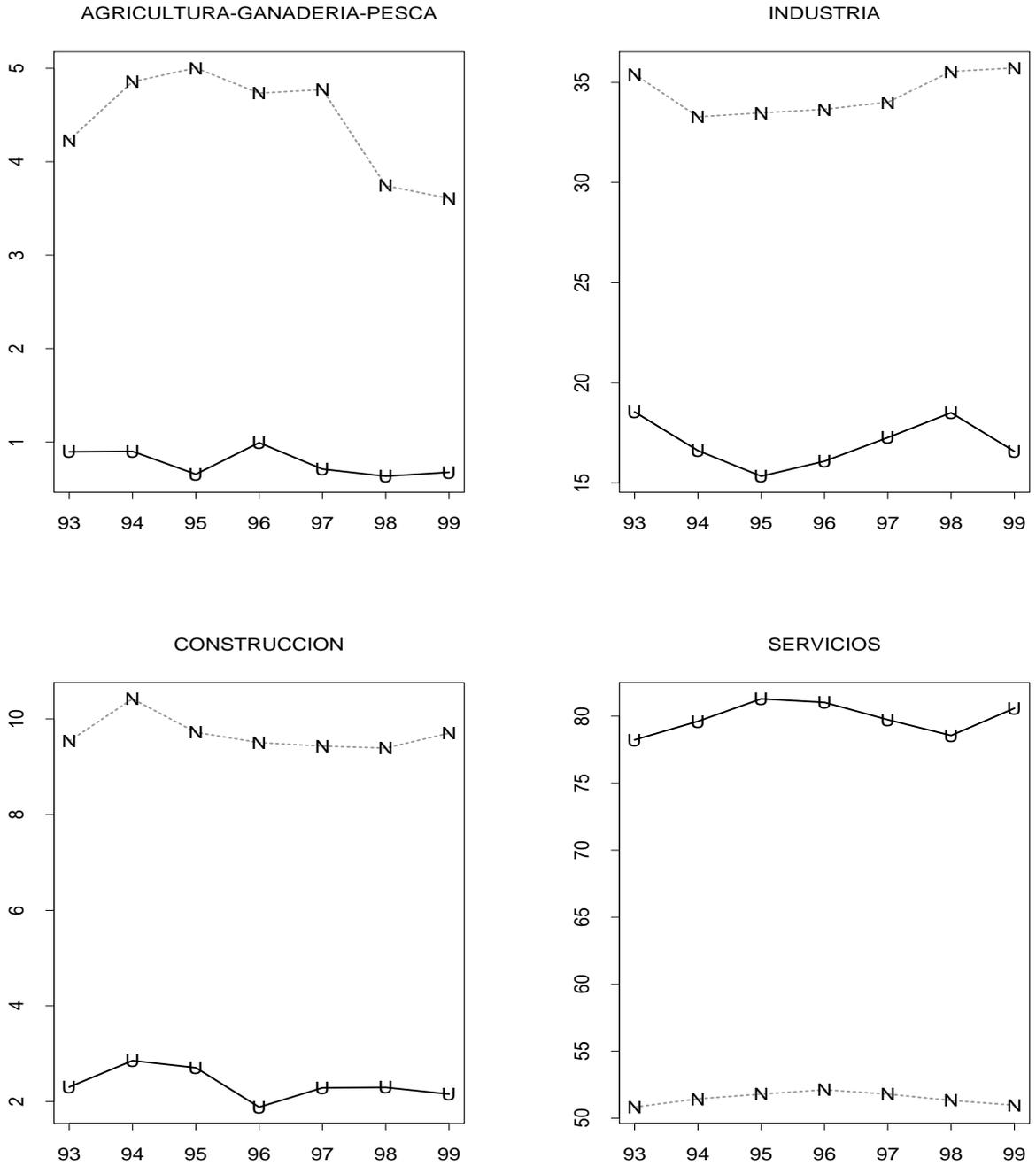
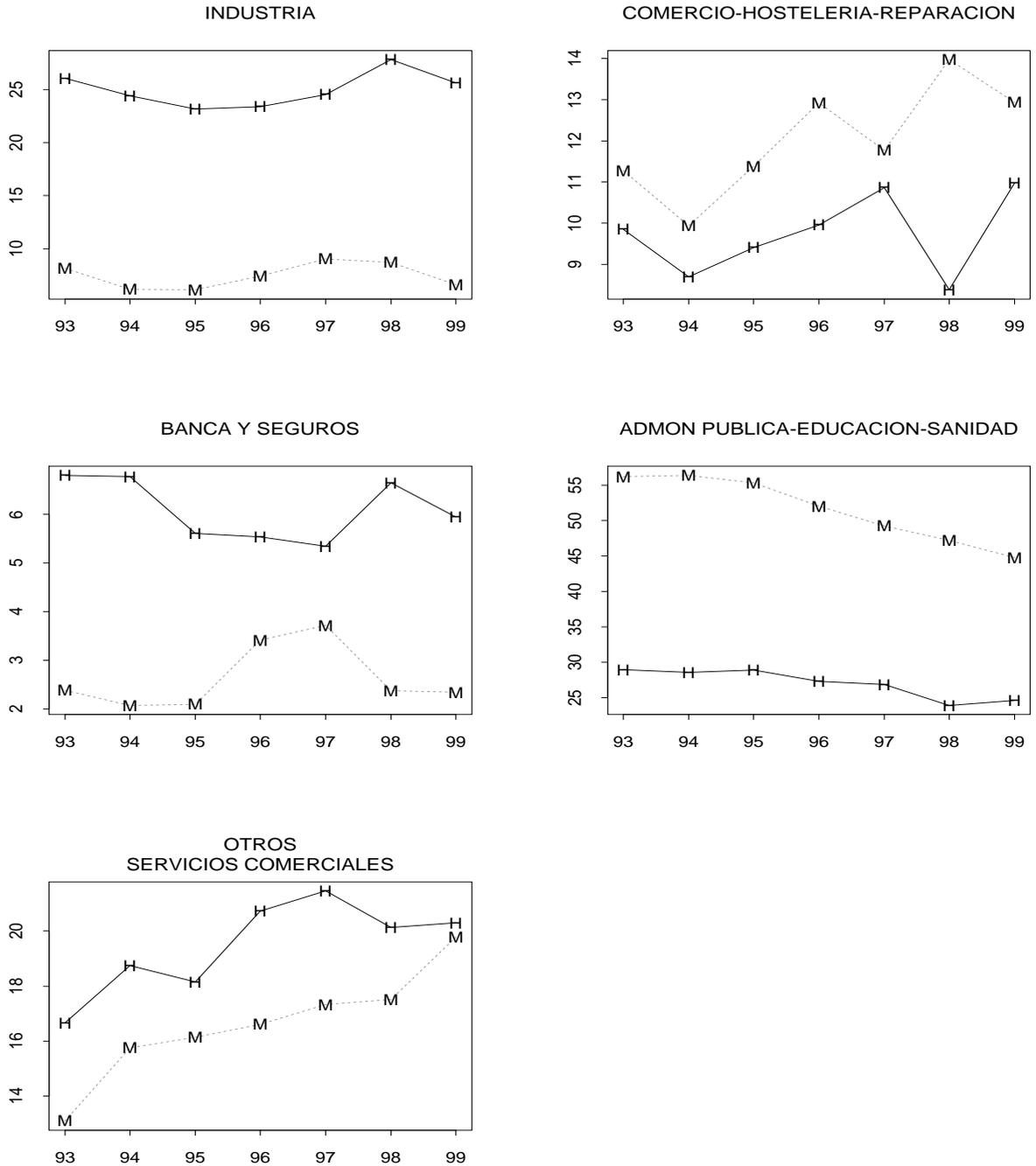


Figura 11: Proporción de ocupados universitarios, para algunos de los sectores relevantes según la clasificación de la C.N.A.E. en 23 sectores (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).

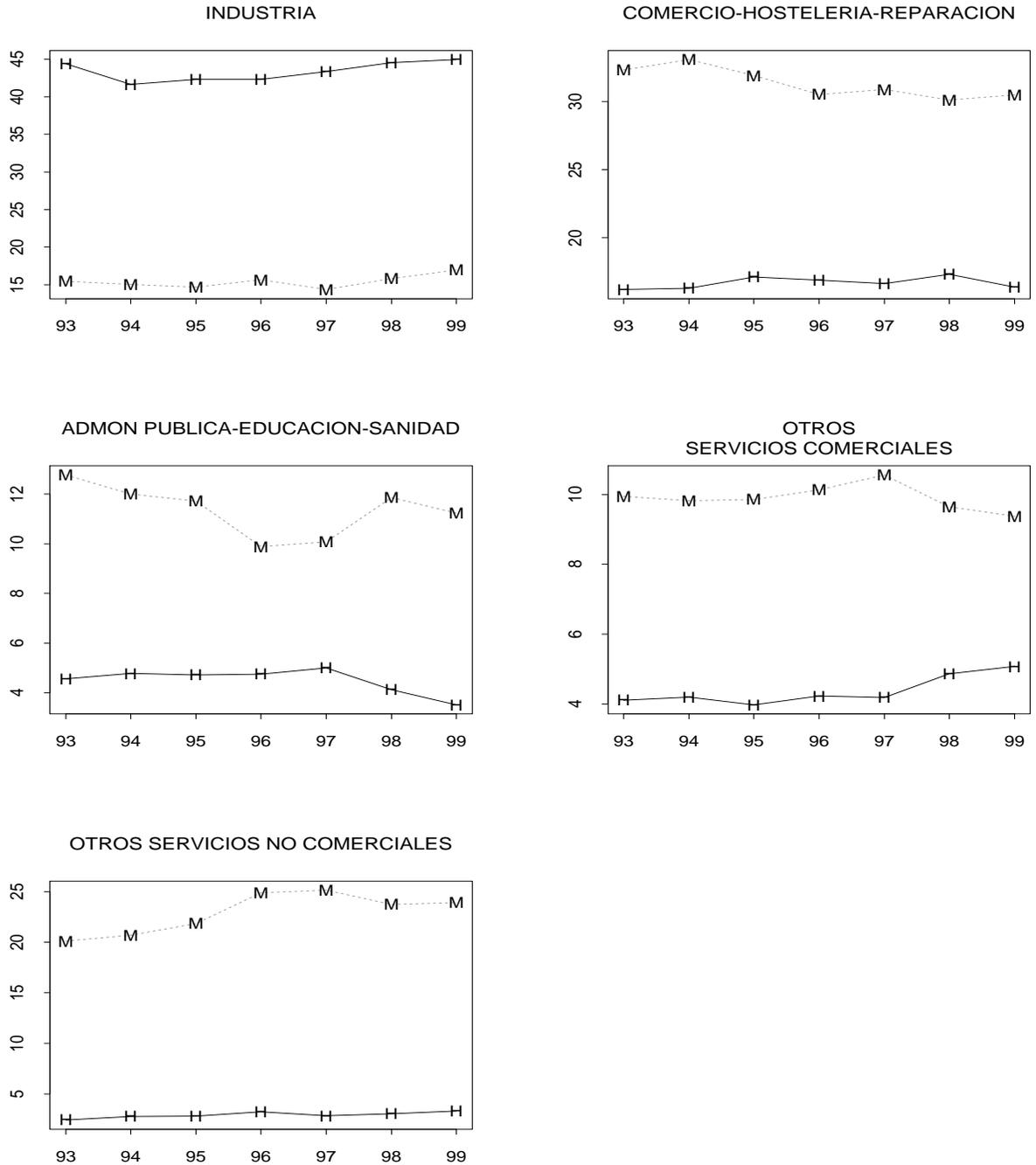


A continuación, describimos la población no universitaria (ver Figura 12).

A lo largo del período, casi la mitad de los hombres ocupados no cualificados trabajan en Industria frente al 15 % de las mujeres. En los subsectores de servicios, el 16 % de los hombres trabaja en el sector de servicios Comercio y Hostelería, proporción que se convierte en alrededor de un 30 % para las mujeres. Encontramos, apenas el 3 % de los hombres en Otros servicios no comerciales (servicios personales y domésticos), frente al 24 % de las mujeres. De igual manera mostramos las diferencias en género que reflejan los sectores de Administración pública, educación y sanidad y Otros servicios comerciales

Como conclusión relevante tenemos que, la tasa de ocupación vasca se concentra en la industria y en servicios, arrojando el sector primario una proporción de ocupados muy baja. En lo que a la población sin estudios universitarios se refiere, se pone de manifiesto la existencia de disparidades en género. De manera global se ve que donde hay más mujeres trabajando hay pocos hombres, y viceversa. Así, es evidente que las mujeres no cualificadas acceden al mercado laboral vasco por medio de unos determinados sectores económicos y los hombres lo hacen por sectores distintos a los anteriores. Disparidad que también se aprecia entre la población cualificada pero en una medida considerablemente menor.

Figura 12: Proporción de ocupados no-universitarios, para algunos de los sectores relevantes según la clasificación de la C.N.A.E. en 23 sectores (U=Universitarios (línea continua), N=No-Universitarios (línea discontinua)).



### 4.3. Situación Profesional

Una vez conocida la profesión que desempeñan y el sector económico en el que trabajan los individuos ocupados de la CAPV, abordamos la situación profesional de éstos, característica que nos ayuda a completar el perfil de la población ocupada.

Disponemos de datos sobre las siguientes situaciones profesionales: Empleadores, Autónomos, Ayudas familiares, Miembros cooperativas, Asalariados sector público, y Asalariados sector privado.

En primer lugar, analizamos la composición de población ocupada entre las distintas situaciones consideradas, tanto entre los individuos universitarios como entre los no-universitarios (ver Figura 13).

Por un lado, en 1993, casi el 50 % de la población ocupada con estudios universitarios y más de un 66 % de la población sin dichos estudios trabajaban como asalariados del sector privado. Estos porcentajes siguen una tendencia creciente a lo largo del período pasando, en 1999, a casi el 56 % y el 69 %, respectivamente. Por otro lado, en 1993, casi un 37 % de los individuos cualificados y un 11 % de los no-cualificados se ubican como asalariados del sector público, reduciéndose al 28 % y al 8.5 %, respectivamente, en 1999.

Además, podemos mencionar que, a lo largo del período, alrededor del 9 % de los trabajadores cualificados son autónomos, frente al 17 % de los no cualificados. Por último, encontramos una proporción muy baja de trabajadores en el resto de las situaciones profesionales.

Indicamos, por lo anterior, que se pone de manifiesto que la mayoría de la población ocupada se encuentra trabajando como asalariada, bien del sector privado o bien del sector público (a pesar de la mencionada caída de participación de trabajadores en el sector público a favor del privado). Por ello, resultaría interesante analizar ambos sectores con mayor profundidad, por género (ver Figura 14). Así, tanto para el colectivo de universitarios como para los que no lo son, se aprecia una mayor participación de mujeres como asalariadas del sector público frente a una mayoría de hombres asalariados del privado, manteniéndose las disparidades en género. Crece un 10 % la proporción de mujeres universitarias asalariadas en el sector privado, aunque parte del mismo se deba al aumento del empleo.

Figura 13: Proporción de población ocupada universitaria y no-universitaria, según la Situación Profesional (U=Universitarios (línea continua), N=No-Universitarios (línea discontinua)).

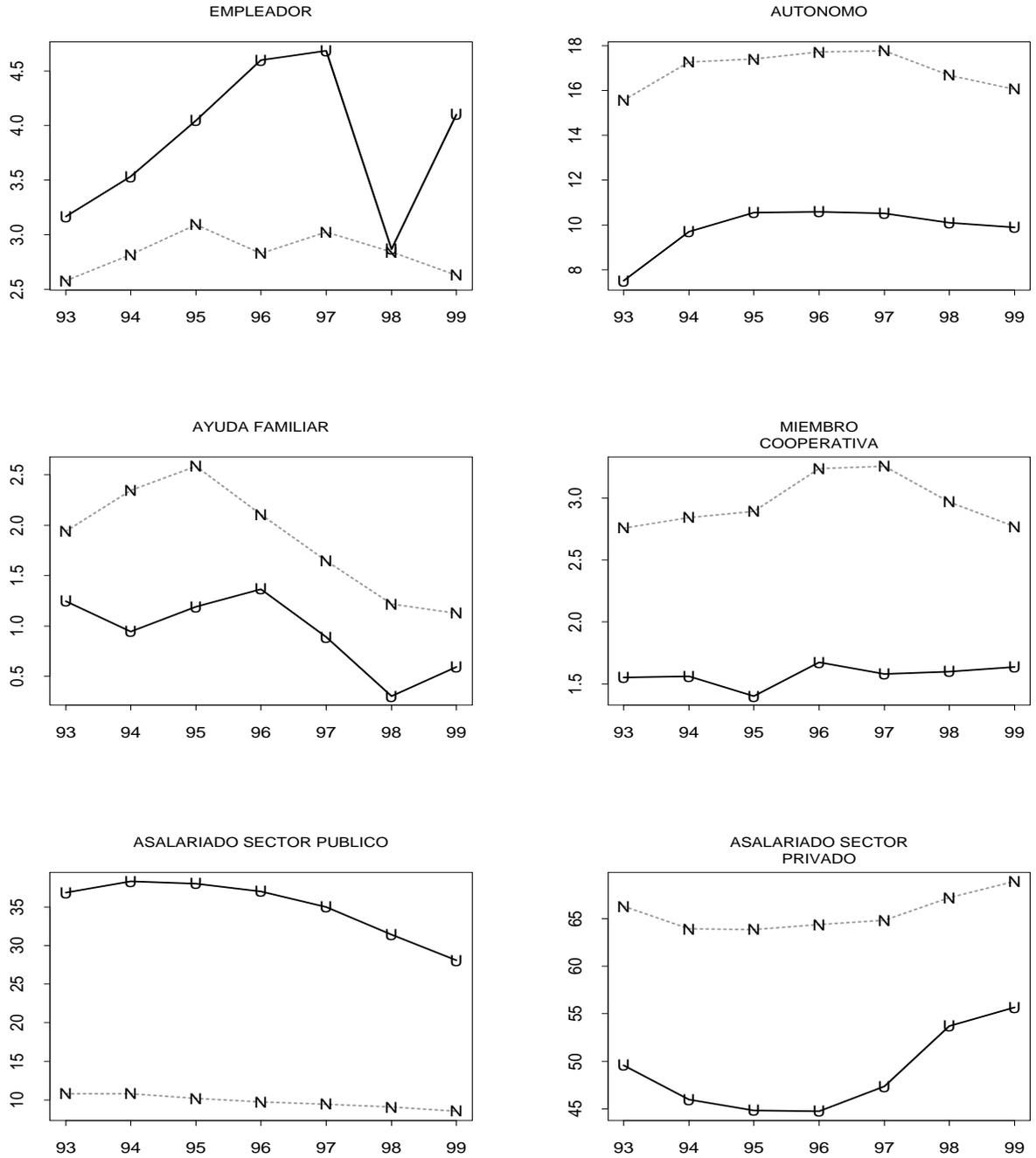
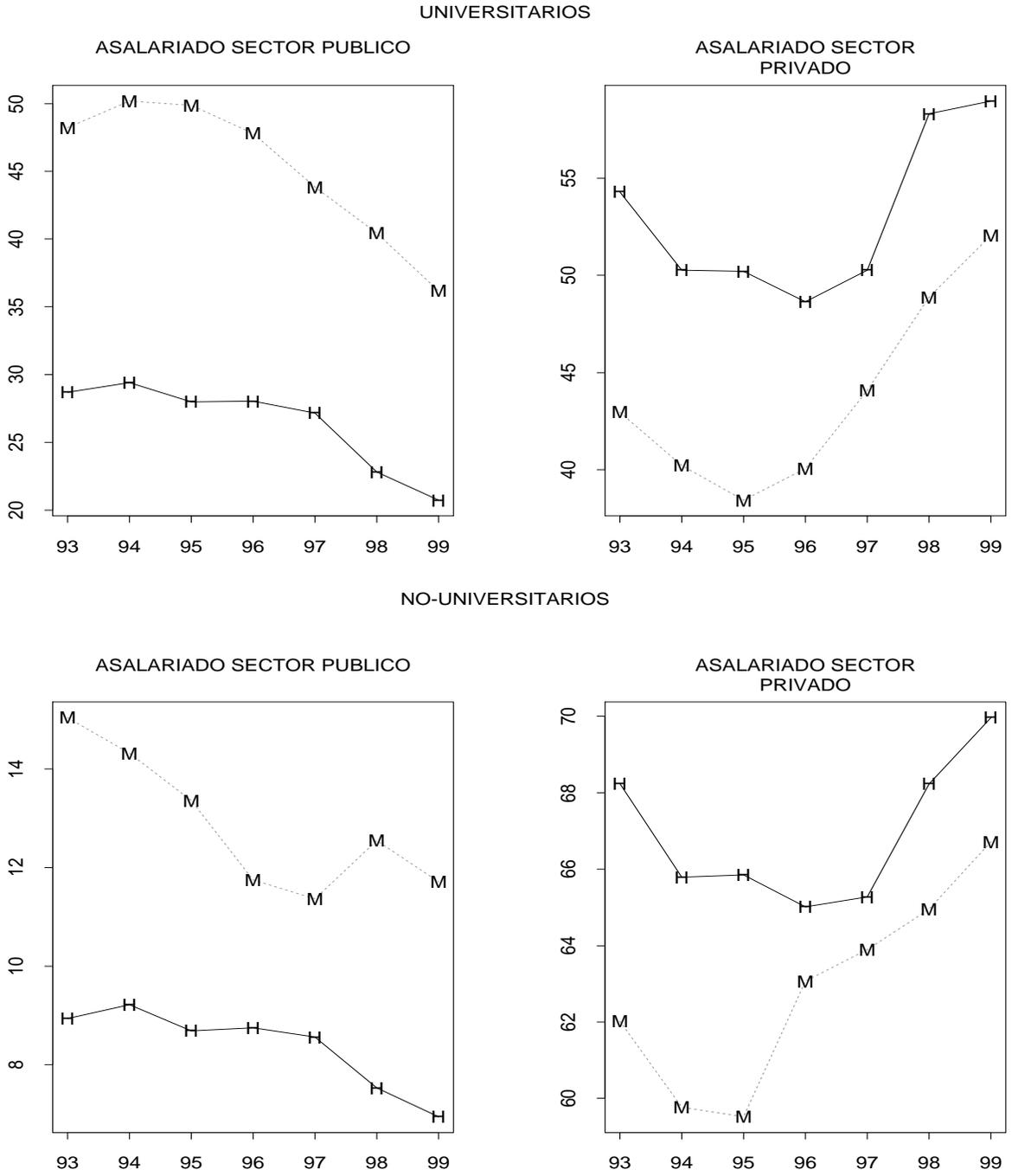


Figura 14: Proporción de población ocupada cualificada y no-cualificada como asalariada del Sector Privado y Público, por género (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).



#### 4.4. Tipo de contrato

Abordamos, por último, una cuestión adicional de especial interés para poder conocer más en profundidad la figura del individuo ocupado, esto es, con qué tipo de contrato se encuentra trabajando. Así analizaremos si goza de contrato indefinido-fijo o, si bien, es temporal o, incluso, si se encuentra realizando su labor sin contrato.

En la Figura 15 mostramos la proporción de individuos que disponen de los distintos tipos de contrato, tanto para los cualificados como para los no-cualificados. En 1993 un 72 % de los trabajadores gozaban de un contrato indefinido en ambos colectivos. Esta proporción sigue una tendencia decreciente hasta el año 1997, situándose en un 62 %. Entre 1997-1999, se inicia una recuperación para los universitarios, resultando en 1999 casi un 65 % de ocupados cualificados, mientras que los no universitarios se mantienen en las cifras de 1997. Del mismo modo, se aprecia un incremento de la temporalidad hasta 1997 en ambos colectivos, reduciéndose la misma entre los universitarios a partir de dicho año. También, es reseñable el porcentaje relativamente alto de ocupados no universitarios trabajando sin contrato. Casi el 5 % en el año 1993 y que se eleva a más del 7 % en 1999.

Consideramos, por último, el análisis anterior descrito por género. En concreto, en la Figura 16, mostramos la proporción de individuos que se encuentran trabajando sin contrato y con contrato temporal. Por un lado, se pone de manifiesto la mayor temporalidad laboral femenina frente a la masculina entre la población universitaria. Por otro lado, observamos un mayor porcentaje de mujeres sin cualificación con respecto a los hombres, trabajando sin contrato. Al comienzo del período más del 13 % de las mismas no disponen de un contrato laboral y a lo largo de la muestra llega a alcanzar casi el 20 %, frente al 1 % de los hombres.

A la vista de los resultados, se pone de manifiesto el creciente aumento de la proporción de individuos ocupados trabajando con contrato de tipo temporal.

Figura 15: Proporción de población ocupada universitaria y no-universitaria trabajando con distintos tipos de contrato (U=Universitarios (línea continua), N=No-Universitarios (línea discontinua)).

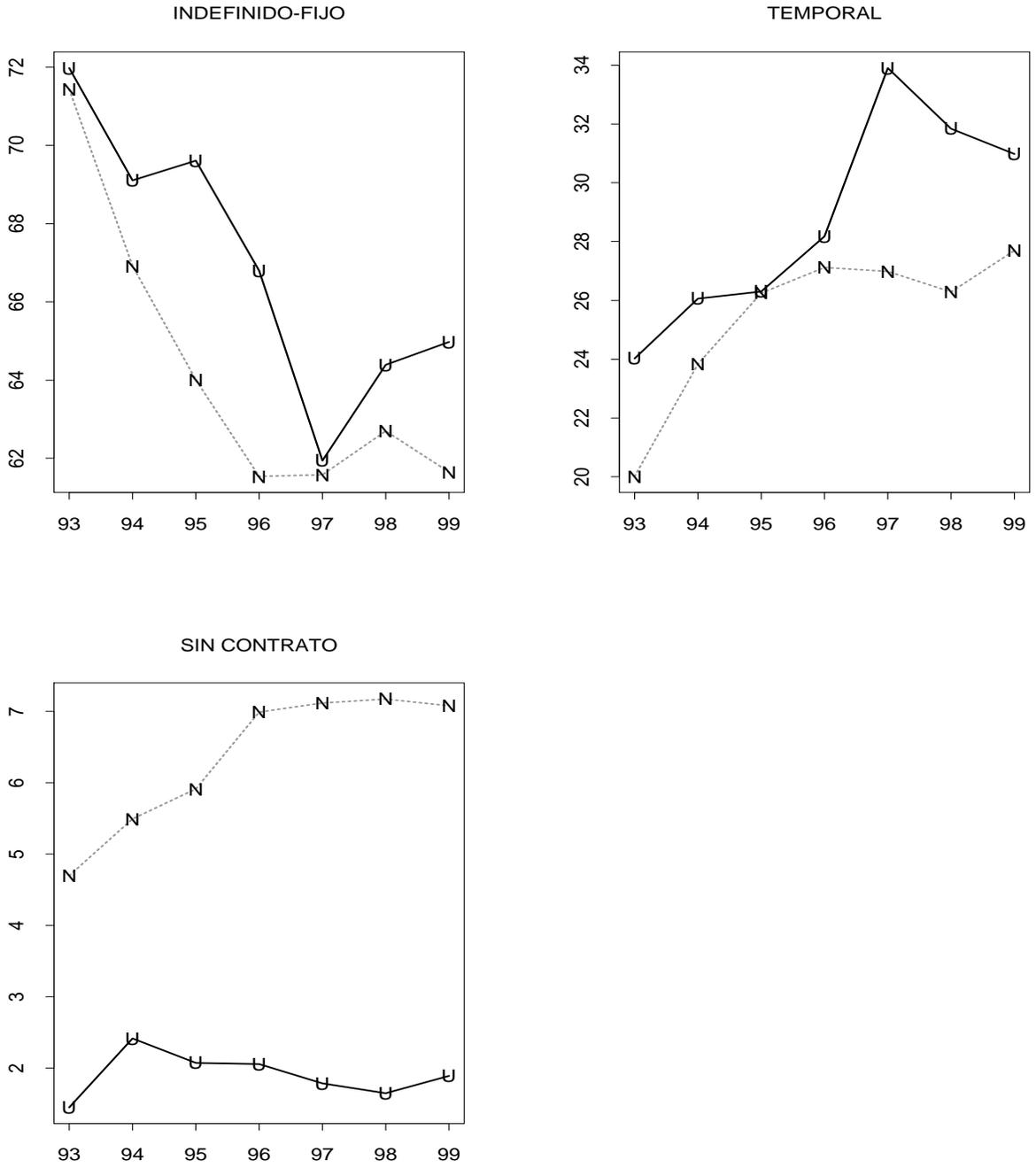
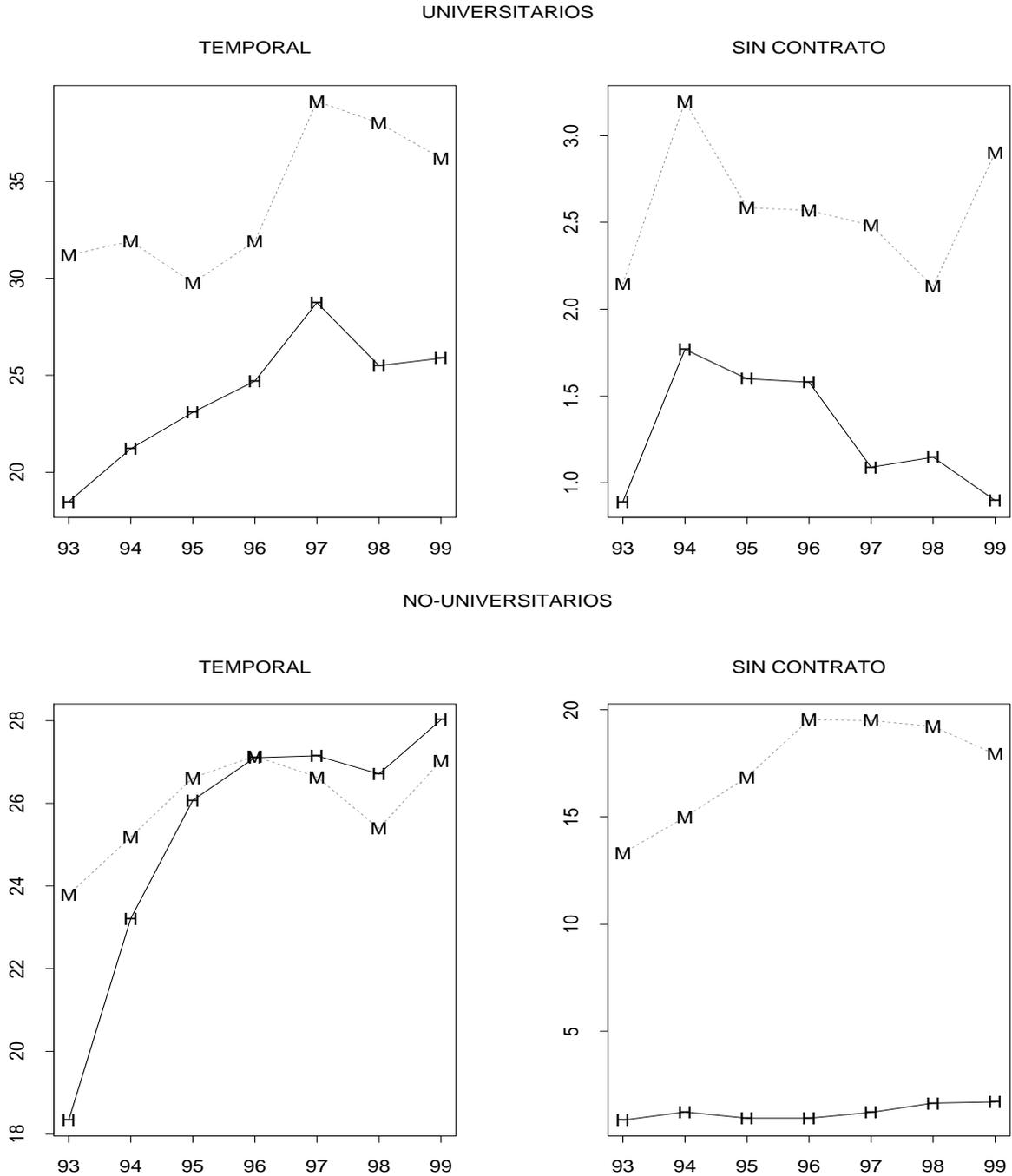


Figura 16: Proporción de población ocupada universitaria y no-universitaria trabajando con distintos tipos de contrato, por género (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua)).



## 5. Conclusiones

Una vez que hemos realizado el análisis descriptivo sobre las diversas características de la población vasca en el período 1993-1999, siendo el objeto del estudio la población ocupada, se pueden destacar los siguientes aspectos.

Nos encontramos ante un progresivo envejecimiento de la población. El peso de los individuos menores de 16 años cae de forma notoria mientras tenemos una proporción cada vez mayor de personas que superan los 65 años. Además, se pone de manifiesto, la importancia de la formación en capital humano. Las personas adquieren un grado de formación superior y, cabe resaltar que, si bien al comienzo del período había una proporción mayor de hombres cualificados frente a las mujeres, estas diferencias desaparecen e incluso, al final del período, encontramos un porcentaje ligeramente superior de estas últimas.

No obstante, a pesar de observar la misma proporción de hombres y mujeres entre la población universitaria (incluso las mujeres superando a los hombres), las conclusiones varían al analizar las posibilidades de acceso al mercado laboral de ambos, así como el puesto de trabajo que ocupan. Disparidades que se acentúan entre las mujeres no cualificadas.

Las conclusiones básicas son dos: en primer lugar, las desigualdades apreciadas en género se van reduciendo en el tiempo; y, en segundo lugar, el colectivo de población cualificada encuentra unas mayores facilidades en el mercado laboral con respecto a la población no universitaria.

De comienzo de 1993 a finales de 1999, se aprecia de manera global un aumento de la población ocupada, el cual viene unido a la creciente temporalidad en los contratos laborales, las mismas que se acentúan en el caso de las mujeres. La proporción de trabajadores asalariados del sector público sufre una caída a lo largo del período a favor del sector privado, habiendo una mayor participación de hombres asalariados en este último frente a las mujeres.

Con respecto a la profesión que desempeñan unos y otras, son los hombres universitarios los que acceden a los puestos de directivo, mientras hallamos una participación muy inferior de las mujeres cualificadas en los mismos. Además, entre la población sin dicha cualificación, lo más destacable es que las profesiones en las que encontramos muchos hombres las mujeres son casi inexistentes, y viceversa.

En lo que se refiere a los sectores económicos, por un lado, destacamos la caída global del peso del empleo en el sector de la Administración Pública-Educación-Sanidad a lo largo del período, junto con la mayor participación de mujeres universitarias en el mismo, frente a los hombres. Por otro lado, apuntar el considerable

aumento de Otros Servicios Comerciales, el cual recoge los servicios sociales y culturales, desapareciendo la diferencia en género en dicho sector. Entre la población no cualificada, indicamos nuevamente que, los hombres y las mujeres se encuentran trabajando en sectores económicos distintos.

Como conclusión global del trabajo, podríamos decir lo siguiente. Del total de la población de la CAPV, la mitad se encuentra ocupada y trabaja como asalariada, bien del sector público, o bien del sector privado, mayoritariamente en los sectores de Industria y Servicios. Se aprecia una proporción mayor de ocupación entre la población con estudios universitarios, en relación a los que no poseen dichos estudios, existiendo desigualdades laborales en género en la ocupación, en menor medida entre la población cualificada, aunque se reducen a lo largo del período.

Sin ánimo de caer en una excesiva simplificación del mercado laboral vasco, podríamos presentar el individuo tipo que obtenemos como resultado del análisis. Así, encontramos al hombre con estudios universitarios trabajando como asalariado del sector privado en la Industria u Otros servicios comerciales o en Administración Pública-Educación-Sanidad, con un puesto de personal directivo. Mientras la mujer con estudios universitarios trabaja como asalariada del sector público en la Administración-Educación-Sanidad, ocupando un puesto de profesional o empleada administrativa.

El hombre sin estudios universitarios es obrero y trabaja como asalariado del sector privado en la Industria. La mujer no cualificada, trabaja como personal de servicios, vendedora o empleada administrativa en Comercio-Hostelería-Reparación o en Servicios personales y domésticos.

## REFERENCIAS

- ALBERT, C., JUAREZ, J., SANCHEZ, R. Y TOHARIA, L. (2000). “La transición de la escuela al mercado de trabajo en España: años noventa”. *Papeles de Economía Española* 86, 42-58.
- BALTAGI, B.H. (1995). *Econometric Analysis of Panel Data*. Cambridge University Press: Cambridge.
- BROWNING, M., DEATON, A. Y IRISH, M. (1985). “A profitable approach to labor supply and commodity demands over the life-cycle”. *Econometrica* 53, 503-543.
- DEATON, A. (1985). “Panel data from time series of cross-sections”. *Journal of Econometrics* 30, 109-126.
- DOLADO, J., FELGUEROSO, F. Y JIMENO, F. (2000). “La inserción laboral de los titulados universitarios en España”. *Papeles de Economía Española* 86, 78-98.
- EUSTAT (1986). *Encuesta Continua de la Población en Relación con la Actividad*. Eusko Jaurlaritza/Gobierno Vasco: Vitoria/Gasteiz.
- HAUSMAN, J. Y WISE, D. (1979). “Attrition bias in experimental and panel data: the gary income maintenance experiment”. *Econometrica* 47, 455-473.
- IMSL, INC. (1991a). *Fortran Subroutines for Mathematical Applications. MATH LIBRARY Version 2.0*. IMSL, Inc.: Houston.
- IMSL, INC. (1991b). *Fortran Subroutines for Statistical Analysis. STAT LIBRARY Version 2.0*. IMSL, Inc.: Houston.
- MARTIN, C. (2000). “El capital humano y la eficiencia y calidad del sistema educativo en España”. *Papeles de Economía Española* 86, 2-19.
- SAEZ, F. Y REY, R. (2000). “La inserción laboral de los universitarios”. *Papeles de Economía Española* 86, 99-110.
- VERBEEK, M. Y NIJMAN, T. (1992). “Can cohort data be treated as genuine panel data?” *Empirical Economics* 17, 9-23.